

LA UNION.

Valparaíso, domingo, mayo 27 de 1888. EN BUSCA DE GLORIA BARRATA.

Con fecha 18 del corriente, nuestro colega de LA LIBERTAD ELECTORAL, que apenas va encontrando ya campo dentro del país en que satisfacer sus peligrosas tendencias socializadoras, publicó un artículo de poca y ardida censura, contra el Gobierno de Colombia a propósito del concordato que para manejar ciertas dificultades relativas a negocios político-religiosos que venían desde muy atrás, éste acaba de celebrar con la Santa Sede.

Levar la guerra al exterior cuando adentro no podría hacerse sin peligro, es una táctica mal vieja y que suele ser provechosa; pero que no siempre ha medios de hermanar con las exigencias de la justicia.

Otras veces, habríamos dejado que el apocado colega saliese a correr por el ancho mundo sus inofensivas aventuras, si al atragrar las fronteras no hubieran venido conduciendo al mas completo éxodo de sus estranjero, a la pártica usanza, una alusión que aunque, mas no sea que por cortesia, no es forzoso recibir.

Tomando pido del concordato recién celebrado entre el Gobierno de Colombia y la Santa Sede, el colega santiguino habla de la revolución que en aquel país dió en tierra con el dominio de la demagogia jacobina, y saltando de ella a la nueva Carta Fundamental que los colombianos se dicen el año pasado y a la cual encarga el aludido concordato, trae a la memoria el juicio favorable que emitimos en estas mismas columnas, sobre tan trascendental acontecimiento.

Se ve por lo espeso, que para evocar el recuerdo de nuestro juicio sobre la reorganización política llevada a cabo en uso de su soberanía, y aprovechando las duras locuciones de una larga experiencia por el pueblo colombiano, LA LIBERTAD ELECTORAL tuvo que salir del marco en que, por la naturaleza misma del asunto que se proponía estudiar, deberían de haberse encerrado sus observaciones.

En efecto, de que el concordato se haya pactado en términos desventajosos para Colombia y en demasia favorables para la Santa Sede, no se sigue que la Constitución actual de Colombia sea mala, ni que posea de inconstante ni de apasionado el juicio que sobre ella oportunamente emitimos.

Con las mas perfectas Constituciones pueden los gobiernos que son inhábiles o poco celosos de los derechos o intereses nacionales, celebrar tratados desventajosos y hasta ruinosos; como, por la inversa, nada impide que el talento y el patriotismo de los diplomáticos de países rejidos por Constituciones muy imperfectas los celebren ventajosísimos. Así en Chile bajo el imperio de la Carta de 38 vimos visto celebrarse pactos internacionales muy equitativos y plausibles, y pactos tambien por demas perjudiciales y ruinosos, como el que nos liga, en materia de comercio, con la República Argentina.

Nada tiene, por tanto, que ver el concordato celebrado por el Gobierno del Doctor Núñez, que es un pacto bilateral, con la Constitución de aquel país que nosotros, al promulgarlo, aprobamos como una manifestación de la senectud del pueblo que acababa de adoptar por base del nuevo edificio político que se proponía levantar sobre las ruinas del antiguo.

Que, pues, con confianza de que sea cual fuere el juicio que merezca el concordato que ha alarmado tan profundamente al colega santiguino, él no es propio para desautorizar el que nosotros emitimos sobre la Constitución de Colombia, ni para empeñar en lo mas mínimo a la fama de esta obra de noble patriotismo y de mi plausibles entera civismo.

Pero no contenta LA LIBERTAD ELECTORAL con traer a cuento de los cabellos, para cohonestar su alusión, el juicio que hacemos de un año emitimos sobre la nueva Constitución de Colombia, nos da trasfondo al Presidente Núñez por haber entregado a los conservadores, siendo él liberal, el Gobierno de la República.

Comprendiendo que en el interes de la lealtad que el colega se proponía defender estaba el dar por un hecho esa suposición, no iremos en nuestra opinión, vacilando hasta dejarla pasar sin correctivo.

Puesto que el señor Núñez es el que gobierna y no un conservador, y puesto que, en su inmensa mayoría, son liberales los que lo rodean, mal puede afirmarse que haya entregado las riendas de la administración a los conservadores.

Que a los que aquí se llaman liberales sin serlo más que de boca, no sea muy agradable la noticia de que en Colombia un partido de verdaderos liberales que con su conducta los condenan, probando que el liberalismo no consiste en la opresión de las conciencias católicas ni en los alardes de una impudencia más ridícula que sincera, se nos plazca sin esfuerzo. Pero los hechos no pierdan su efectividad por que nos desagruden.

Mas cómodo sería para LA LIBERTAD ELECTORAL, criticar un concordato celebrado por conservadores que por liberales; pero lo cierto es que es un Gobierno liberal el que acaba de celebrar el que tanto escándalo ha causado al colega, entre la República de Colombia y la Santa Sede.

Para fortuna de aquel nobilísimo país, conde de tantos y tan ilustres injenios y por tantos años víctimas de los errores, de las locuras, de las fechorías y barrabasadas del jacobinismo liberal, encontré al fin en las mismas filas de los que como defensores absolutos e insuperables lo esplotaban, un hombre de corazón recto y de carácter levantado que, doliéndose de los males de la patria, dijo un buen día a la voz e inoleto pandilla: Hasta aquí no más; que los hombres de bien se tranquilicen y que los hombres de pres vuelvan a sus guardias!

Y los hombres de rapia, cansados mas no hartos de sus criminales abusos, se alzaron ruidiendo de coraje y en un éjército perfectamente apercebido para la campaña, se alzaron con amplexos de muerte contra la autoridad.

Aceptando el reto de los despochados el Presidente Núñez, dispuso de llamar en su auxilio a todos los colombianos que aspiraban a una regeneración política radical y completa, salió a campaña contra los revolucionarios hasta desbaratarlos en los campos de batalla e imponerles la lei de la espada a que en tan mala hora habian apelado.

El hombre que habia combatido a los

demagogos como valiente, cumplido como leal las promesas hechas a la Nación y en particular a los que lo habian acompañado en la prueba, y despues de haber confiado los puestos públicos a los hombres mas distinguidos por sus virtudes, talentos y servicios, sin distinción de colores políticos, para el hecho al pie del podrido tronco del régimen anterior de caudilla y de orgía, para reorganizar la República sobre las bases sólidas del sistema unitario y templado.

Bien pudo el vencedor, habiendo encontrado el arco demasiado encurvado en el sentido de la licencia y del desgoberno, haberse escedido en su empeño de enderezarlo; pero debe reconocerse en obsequio del tranquilo valor con que afrontó el peligro y de la madurez de los principios de libertad a que alivia, que esa Constitución obra de vencedores, puede mirarse como una aplicación feliz y de las mas perfectas que existen de los principios de la ciencia política tales como la masortado; ¡esa ciencia liberal la enseña y profesa!

Nada nos seria tan fácil como demostrar si fuera la Constitución de Colombia la que el colega de LA LIBERTAD ELECTORAL hubiera puesto en tela de juicio; pero ya que creyó conveniente él, antes de comparecer en el concordato, aludir a aquella Constitución y a lo que nosotros habíamos escrito de ella, nos ha parecido oportuno, tambien, antes de entrar en materia, desmenujar el campo del debate de recuerdos y alusiones propias solo para embrollarlo, a fin de ver despues qué es lo que debe pensarse del concordato concluido entre el Gobierno de Colombia y la Santa Sede, y que tan mala acedia ha encontrado en las columnas de LA LIBERTAD ELECTORAL.

El primer buque que atravesó el canal a fines de 1891.

El primer buque que atravesó el canal a fines de 1891.

El primer buque que atravesó el canal a fines de 1891.

El primer buque que atravesó el canal a fines de 1891.

El primer buque que atravesó el canal a fines de 1891.

El primer buque que atravesó el canal a fines de 1891.

El primer buque que atravesó el canal a fines de 1891.

El primer buque que atravesó el canal a fines de 1891.

El primer buque que atravesó el canal a fines de 1891.

El primer buque que atravesó el canal a fines de 1891.

El primer buque que atravesó el canal a fines de 1891.

El primer buque que atravesó el canal a fines de 1891.

El primer buque que atravesó el canal a fines de 1891.

El primer buque que atravesó el canal a fines de 1891.

El primer buque que atravesó el canal a fines de 1891.

El primer buque que atravesó el canal a fines de 1891.

El primer buque que atravesó el canal a fines de 1891.

El primer buque que atravesó el canal a fines de 1891.

El primer buque que atravesó el canal a fines de 1891.

El primer buque que atravesó el canal a fines de 1891.

El primer buque que atravesó el canal a fines de 1891.

El primer buque que atravesó el canal a fines de 1891.

El primer buque que atravesó el canal a fines de 1891.

El primer buque que atravesó el canal a fines de 1891.

El primer buque que atravesó el canal a fines de 1891.

El primer buque que atravesó el canal a fines de 1891.

El primer buque que atravesó el canal a fines de 1891.

MILAN, 26.—El emperador del Brasil, se encuentra mucho mejor.

El Papa le ha escrito una carta expresando de todo corazón el deseo de que mejore su Majestad.

PARIS, 26.—La Comisión del Senado encargada del asunto, ha aprobado el empréstito de la compañía del Canal de Panamá.

El Senado aprobó hoy los artículos del proyecto de lei militar fijando la duración del servicio en tres años en el ejército activo, seis y medio en la reserva, seis años en el ejército territorial y nueve años y medio en la reserva territorial.

TELEGRAMAS TRANSANDINO. Buenos Aires, mayo 25 de 1888.

Travé lugar en la Facultad de Derechos la inauguración de la estatua de José María Moreno.

—Hoy habrá gran parada militar en la plaza 25 de Mayo por todos los cuerpos de la geración y colejos militares.

—Falleció el director de El Argentino, señor Rafael E. Anza.

Mayo, 26. Presentó sus credenciales el nuevo ministro peruano, doctor don Cesáreo Chacabuco, con este motivo se cambiaron alcancuzas con el Presidente de la República en el acto de la recepción.

—Mandada por el general Spicchia tuvo lugar ayer una gran parada militar, asistiendo una numerosa concurrencia que se vio de espectador.

—De Santa Fé comunican haber invadido con gran fuerza la viruela haciendo estragos.

—Se inició entre varios capitalistas una empresa de factorías agrícolas en Santa Fé.

EL CORRESPONSAL. TELEGRAMAS NACIONALES. Santiago, 26 de mayo de 1888.

Asignará que don Zanon Freire principal a ejercer el cargo de superintendente de la Casa de Moneda desde el 1.º de junio próximo.

—Se ha creado una nueva clase de Economía Política en la Universidad.

—Con gran profusión se ha distribuido hoy en la noche a las 10 de la noche, en un gran meeting que tendrá lugar mañana en el óvalo de San Martín. Con este motivo se han acortado las tropas de la guardia en prevención de algún desmán.

—Por el Tribunal de Cuentas se han expedido los siguientes nombramientos: Jefe de Sección a los señores Antonio Jara y Camilo Benard, con 3,000 pesos.

Contadores primeros, a los señores Maximiliano González, J. Tomas Yávar y Carlos García V., con 1,500 pesos.

Contadores segundos, a los señores Juan de Dios Gallo, Rómulo 2.º Larrañaga, David del Río, Dionisio Botero, Juan Saldaña Prado, José G. Sales, Justo Arzaga y Emilio Barros, con 1,000 pesos.

Contadores terceros, a los señores Francisco Orrego, Samuel Arriagada, Alfredo Barrios, Pedro N. Ahumada, Ramón Acevedo, Heriberto Beharain, R. A. Barco y Marcel Pina O., con 800 pesos.

Auxiliares, a los señores Guillermo Contador y Antonio Romero, con 600 pesos.

EL CORRESPONSAL. Crónica Política. (De los diarios de la capital y de provincias). SANTIAGO.

La reforma de la policía de seguridad. Continúa preocupando la atención de los actuales ediles la reorganización del cuerpo de policía que ha llegado al último grado de formalización.

Se nos informa que para conseguir este fin, se piensa cambiar, en lo que sea posible, el personal de oficiales y tropa, aumentando el sueldo.

Por, para caso, se ha tropezado con el enorme déficit que pesa sobre la municipalidad, pues se calcula el gasto que demandaría aquellas reformas en 125,000 pesos.

Se piensa solicitar estos fondos del Gobierno, en caso de no encontrar otro medio como salvar esta situación.

El nuevo intendente. A la vez y media de la tarde de hoy llegó a la intendencia el nuevo intendente municipal, don Juan Antonio Rodríguez Ojeda, quien se dirigió a su casa para descansar.

Como podria un Presidente de la República conservar la situación de comun confianza en beneficio de todos, sus ciudadanos, si en su acción se dirige a fomentar un interés esclusivo de partido?

SEMANAS EN VALPARAISO. Nuestras animas.—Los carros.—Un mercado aplauso.—Nota que por se escribiera.—Una cosa de las ferrocarriles.—La policía en todo.—Una noticia de destino.—Fuerza de un hombre que merece ser aludido.—Un tren que ha sido destruido que venia.—Buenos artistas.—Detalles y detalles.

26 DE MAYO DEL 88. Los héroes duermen ya en su tumba de bronce y mármol. Los vivos hemos quedado a guisa de un grupo de nuestros indios de algunos días atrás, buenos mestizos de Valparaíso, —esta gran ciudad que en un tiempo mismo estaba y se está por lo que a ellos respecta, dejan tambien buenos recuerdos, especialmente entre los dueños de hotel. Una inteligente hotelería me preguntaba estas dos cosas con jenua inquietud:

—¿Es cierto que vagan zombros de guerra con la República Argentina, como se sospecha que pasa en los héroes factos, y en las futuras recepciones.

—No lo toma usted, señora, le contesté; es decir, no lo espere usted. Esa guerra es imposible por ahora; en primer lugar, porque el señor Balmaceda es argentino, y en segundo lugar, porque el señor Balmaceda es argentino, y en segundo lugar, porque el señor Balmaceda es argentino.

segundo de la Esmeralda. Se veia allí la idea y la mano de un verdadero artista. El carro de Prat era imponente y grandioso, de un bello color azul y rojo, y de un bello y primoroso. Aquel bello carro era digno del arcángel soldado que atravesaba en la ciudad.—El de Alda estaba a la altura de los que lo seguían.

Reciba el señor Berger el aplauso de todos los chilenos, y su gratitud. La parte que con tanta inteligencia como con tanto buen gusto, se le ha encargado, es el nombre de Preparación para el estudio del Derecho, por el señor Salas Lavay, para servir de texto universitario; y demuestra cuán injusto y opresor es el odio a las congregaciones católicas que se revela en las impías doctrinas de ese autor.

EL ESTADANTE OTOLÓGICO.—25 de mayo.—Se ocupa del párrafo Intitulado Asociaciones y Congregaciones de la obra de don J. M. Sencel, que ha sido leída en el nombre de Preparación para el estudio del Derecho, por el señor Salas Lavay, para servir de texto universitario; y demuestra cuán injusto y opresor es el odio a las congregaciones católicas que se revela en las impías doctrinas de ese autor.

La Libertad Electoral.—25 de mayo.—Omnígrava un segundo artículo a probar que el impuesto a la introducción del ganado argentino es anti-económico y perjudicial por consiguiente todas las consecuencias propias de un gravamen absurdo.

EL FERROCARRIL.—26 de mayo.—La Prata, haciendo un llamamiento a la unión de los ferrocarriles, para a fin de constituir con todas ellas un solo gran partido político, manifiesta que la realización de ese bello ideal corresponde al actual Presidente de la República; y traza en toda su desnudez la estrafalera misión de un Presidente de la República convertido en un partido político.

Esta curiosa doctrina, sostenida por un órgano autorizado del liberalismo de gobierno, da la medida exacta de la perversion que ha alcanzado el pensamiento político.

Siempre se ha creído que el Jefe del Estado, sea cual fuere su filiación política o la influencia que la haya llevado al poder, por el hecho de investir la magistratura suprema, debía de ser el servidor de un interés de partido, para consagrarse al alabado y dirección de los intereses nacionales.

Como se recordará, una vez Presidente electo el señor Balmaceda, sus correcciones políticas le hicieron olvidar, a principios de setiembre de 1886, una invitación para ofrecer un banquete con motivo de su elevación a la Presidencia de la República. El señor Balmaceda declinó el honor de esa manifestación de cariño en la siguiente carta.

—Señores Aníbal Vergara Albano y Regino Rozas Mendiburu.—Santiago, 10 de setiembre de 1886.—Distinguidos amigos: He sabido por los diarios que ustedes y otros amigos y correligionarios políticos se proponen ofrecernos un banquete.

Desearia conservar, en beneficio de mi concidadanos, la situación de comun confianza que me ha creado el voto de los chilenos, y por este motivo estimaría a ustedes por el momento se digan acordados el razon de confianza de su siempre amigo.—J. M. BALMACEIDA.

Los Debates, al dar publicidad a esa carta, dijeron: «Nos parece indistinto agregar comentario alguno a este documento que manifiesta claramente una correcta y elevada concepción de sus deberes públicos frente al ciudadano que en pocos días mas se hará el cargo de Jefe del Estado.»

Una declaración tomada en efecto los aplausos de todos los partidos políticos del país. El señor Balmaceda, que el Jefe del Estado debe conservar en beneficio de todos, una comun confianza con el pueblo, que es la base de su autoridad política, la situación de comun confianza que es indispensable para el correcto desempeño de tan altas funciones públicas.

Este carácter esclusivo nacional de la misión del Jefe del Estado, es de degradación para el país que se oculta en el fondo, y que el Presidente debe tener a la tarea de constituir un partido en Chile.

Como podria un Presidente de la República conservar la situación de comun confianza en beneficio de todos, sus ciudadanos, si en su acción se dirige a fomentar un interés esclusivo de partido?

SEMANAS EN VALPARAISO. Nuestras animas.—Los carros.—Un mercado aplauso.—Nota que por se escribiera.—Una cosa de las ferrocarriles.—La policía en todo.—Una noticia de destino.—Fuerza de un hombre que merece ser aludido.—Un tren que ha sido destruido que venia.—Buenos artistas.—Detalles y detalles.

26 DE MAYO DEL 88. Los héroes duermen ya en su tumba de bronce y mármol. Los vivos hemos quedado a guisa de un grupo de nuestros indios de algunos días atrás, buenos mestizos de Valparaíso, —esta gran ciudad que en un tiempo mismo estaba y se está por lo que a ellos respecta, dejan tambien buenos recuerdos, especialmente entre los dueños de hotel. Una inteligente hotelería me preguntaba estas dos cosas con jenua inquietud:

—¿Es cierto que vagan zombros de guerra con la República Argentina, como se sospecha que pasa en los héroes factos, y en las futuras recepciones.

—No lo toma usted, señora, le contesté; es decir, no lo espere usted. Esa guerra es imposible por ahora; en primer lugar, porque el señor Balmaceda es argentino, y en segundo lugar, porque el señor Balmaceda es argentino.

La Libertad Electoral.—25 de mayo.—Omnígrava un segundo artículo a probar que el impuesto a la introducción del ganado argentino es anti-económico y perjudicial por consiguiente todas las consecuencias propias de un gravamen absurdo.

EL FERROCARRIL.—26 de mayo.—La Prata, haciendo un llamamiento a la unión de los ferrocarriles, para a fin de constituir con todas ellas un solo gran partido político, manifiesta que la realización de ese bello ideal corresponde al actual Presidente de la República; y traza en toda su desnudez la estrafalera misión de un Presidente de la República convertido en un partido político.

Esta curiosa doctrina, sostenida por un órgano autorizado del liberalismo de gobierno, da la medida exacta de la perversion que ha alcanzado el pensamiento político.

Siempre se ha creído que el Jefe del Estado, sea cual fuere su filiación política o la influencia que la haya llevado al poder, por el hecho de investir la magistratura suprema, debía de ser el servidor de un interés de partido, para consagrarse al alabado y dirección de los intereses nacionales.

Como se recordará, una vez Presidente electo el señor Balmaceda, sus correcciones políticas le hicieron olvidar, a principios de setiembre de 1886, una invitación para ofrecer un banquete con motivo de su elevación a la Presidencia de la República. El señor Balmaceda declinó el honor de esa manifestación de cariño en la siguiente carta.

—Señores Aníbal Vergara Albano y Regino Rozas Mendiburu.—Santiago, 10 de setiembre de 1886.—Distinguidos amigos: He sabido por los diarios que ustedes y otros amigos y correligionarios políticos se proponen ofrecernos un banquete.

Desearia conservar, en beneficio de mi concidadanos, la situación de comun confianza que me ha creado el voto de los chilenos, y por este motivo estimaría a ustedes por el momento se digan acordados el razon de confianza de su siempre amigo.—J. M. BALMACEIDA.

Los Debates, al dar publicidad a esa carta, dijeron: «Nos parece indistinto agregar comentario alguno a este documento que manifiesta claramente una correcta y elevada concepción de sus deberes públicos frente al ciudadano que en pocos días mas se hará el cargo de Jefe del Estado.»

Una declaración tomada en efecto los aplausos de todos los partidos políticos del país. El señor Balmaceda, que el Jefe del Estado debe conservar en beneficio de todos, una comun confianza con el pueblo, que es la base de su autoridad política, la situación de comun confianza que es indispensable para el correcto desempeño de tan altas funciones públicas.

Este carácter esclusivo nacional de la misión del Jefe del Estado, es de degradación para el país que se oculta en el fondo, y que el Presidente debe tener a la tarea de constituir un partido en Chile.

Como podria un Presidente de la República conservar la situación de comun confianza en beneficio de todos, sus ciudadanos, si en su acción se dirige a fomentar un interés esclusivo de partido?

SEMANAS EN VALPARAISO. Nuestras animas.—Los carros.—Un mercado aplauso.—Nota que por se escribiera.—Una cosa de las ferrocarriles.—La policía en todo.—Una noticia de destino.—Fuerza de un hombre que merece ser aludido.—Un tren que ha sido destruido que venia.—Buenos artistas.—Detalles y detalles.

vería, y que compensarian a la empresa de ferrocarriles, el gasto de un tren espeso.

La compañía italiana merece ser oída. El señor Emmanuel y la señora Reiter están resucitando en nuestra escena los recuerdos lejanos ya de Rossi y de Salvini, y el recuerdo mas reciente de Sarah Bernhardt.—El señor Emmanuel no es Rossi, ni es Salvini; pero es un artista notable, de un excelente talento personal, y de facilidades amplias y flexibles que se amoldan con igual acierto a la tragedia, al drama y a la comedia.—La señora Reiter no es tampoco Sarah Bernhardt; no tiene aquella alteza del jenio, aquella nerviosidad vibrante y arrebatadora que de Sarah Bernhardt es un tipo casi fisiso; pero posee dotes sobresalientes, y un conocimiento indaptable del teatro y del público.

El señor Emmanuel posee una voz de un timbre excepcionalmente agradable; pero no siempre la maneja con acierto, ya porque la garganta no obedece en todo al artista, ya porque el artista se complacía en abusar de su garganta.—Como Sarah Bernhardt, que usualmente de aquellas raras y monótonas melopeas, que era un encanto durante algunos segundos, pero que al fin se cansaba, el señor Emmanuel, habiéndose al contrario opuesto, abusa de las variaciones de la gama. En una misma frase, puede hacer múltiples variaciones de voz que no tienen objeto, —y que no tienen tampoco verdad.

Por lo demas, es en el escenario un artista culto, sincero, de un vigor personal ideal, y que alcanza a veces al bello jenio del arte. En su Ojeda algunas veces que valen bien las de Salvini. Su figura es un rasgo relevante de la flexibilidad de su talento.

La señora Reiter forma con él un dueño de discordancia. Es un simpático e inteligente artista de un mérito indisoluble. Se puede decir de ella, que a veces al hablar, que se le ve el alma en la voz, y que concuerda de la belleza de la desolación y de la soledad. Suele haber en ella algo de lo mismo que en el señor Emmanuel, pero que no inevitablemente en todo artista de teatro, —para la señora Reiter escapa de las exageraciones. La presencia y la belleza del rostro es una cualidad esencial en un artista, por mas que protesten los platónicos; la señora Reiter la posee.

No tengo tiempo para hacer un análisis, siquiera ligero, de la notable compañía que nos nos ofrece tan agradables noches.—No me da tiempo de formular sin tomar nota de un rasgo distintivo de algunas compañías extranjeras, pero que carecen en absoluto todas las compañías españolas; —me refiero a la uniformidad en los coajuntos y al cuidado en los detalles escénicos.

Todos los artistas están poseedores de un papel, sin aquellos que representan los papeles mas secundarios. Todos los actores del escenario están estudiados con esmero, desde el último bailarín hasta el mas insignificante actor de los papeles de las artes. Se pone a contribución la parte mas esencial para que ayude a la ilusión creada por el talento del actor.

No he olvidado; el público, a lo mejor no lo ignora. En las compañías españolas a gritos la pitea, el apuntador que a gritos la pitea, de tal modo que el artista recibe su frase cuando ya el público ha oído salir clara y sonora de la boca del proscenio. No ha nada que perturbe tanto la atención del espectador como eso, ni que desvirtue mas rápidamente la ilusión teatral. Los franceses y los italianos saben evitar este grave escollo, —por la sencilla razon de que no tienen el imperioso anhelo de que se vea a representar un papel sin haberlo estudiado material y moralmente.

Entre los españoles hai mas de un actor que sabe a veces a las tablas a desempeñar un papel que al siguiente ha de ser como un papel que por indolencia de algún artista se altera por la omisión de algún Nuncio falso.—sentimiento el reparto que en esos casos un cometido que se arroja a los actores, y a cualquier personaje. Eso no es serio, no es culto, ni es arte. Es sencillamente explotar al apuntador, —y al público.

El conjunto de la compañía dirigida por el señor Emmanuel es un cuadro artístico sobresaliente, y cada noche que permanece en la Victoria será una agradable velada para el público.

JUAN DE SANTIAGO. CRONICA. TURNO JUDICIAL. TURNO JUDICIAL. TURNO JUDICIAL.

EMERITO COSTA, AGENTE DE ADUANA Y COMISIONISTA. COSTA Y RAMON.

DOCTOR MANUEL S. RAMIREZ, MEDICO OJERIZADO. CALLE DE LA VICTORIA NUMERO 26.

DESPENSARIA DE FARMACIAS DE LA VICTORIA. FARMACIAS DE LA VICTORIA.

Sociedad "LA UNION." Na cumplimiento de lo dispuesto por el artículo 9.º de los Estatutos, se cita a los socios de esta sociedad a la reunion general ordinaria que tendrá lugar el miercoles 6 de junio próximo, a las 8 P. M., en los salones de esta imprenta.

Ernesto Riepenhausen, AGENTE DE ADUANA Y COMISIONISTA. CALLE DE BLANCO, 48.

Correo cañilla 785. Correo cañilla 785. Valparaíso.

Correspondencias.—En la oficina de correos se despacharán las siguientes: Una línea, a las tres de la tarde, para enviar por el Titán, a Arica.

El miércoles a las cuatro de la tarde, para Caleta Buena e intermedios, por el vapor Limari.

Trasbordo.—Se ha ordenado que el jinetero primero don Benjamin Trebbas, que presta sus servicios en la corbeta Chacabuco, pase en la misma calidad al motor Huascar, —y que de este a aquella se trasborde el jinetero de igual clase don Edmundo Smith.

Jefe de servicio.—Para hoy estará el sargento mayor don Manuel P. Ormaztegui, en la plaza de la Victoria, a la banda de músicos del batallón de Artillería de Costa.

Barómetro.—Después de haber bajado entreocho hasta oncecientos temporal, ha comenzado a subir, y a las cuatro de la tarde de ayer marabala lluvia en tercer grado con tendencias a continuar hasta segunda.

Boque de guardia.—El día de hoy estará la corbeta O'Higgins.

Trasbordo.—Se ha ordenado que el jinetero primero don Benjamin Trebbas, que presta sus servicios en la corbeta Chacabuco, pase en la misma calidad al motor Huascar, —y que de este a aquella se trasborde el jinetero de igual clase don Edmundo Smith.

Jefe de servicio.—Para hoy estará el sargento mayor don Manuel P. Ormaztegui, en la plaza de la Victoria, a la banda de músicos del batallón de Artillería de Costa.

Barómetro.—Después de haber bajado entreocho hasta oncecientos temporal, ha comenzado a subir, y a las cuatro de la tarde de ayer marabala lluvia en tercer grado con tendencias a continuar hasta segunda.

Boque de guardia.—El día de hoy estará la corbeta O'Higgins.

Trasbordo.—Se ha ordenado que el jinetero primero don Benjamin Trebbas, que presta sus servicios en la corbeta Chacabuco, pase en la misma calidad al motor Huascar, —y que de este a aquella se trasborde el jinetero de igual clase don Edmundo Smith.

Jefe de servicio.—Para hoy estará el sargento mayor don Manuel P. Ormaztegui, en la plaza de la Victoria, a la banda de músicos del batallón de Artillería de Costa.

Barómetro.—Después de haber bajado entreocho hasta oncecientos temporal, ha comenzado a subir, y a las cuatro de la tarde de ayer marabala lluvia en tercer grado con tendencias a continuar hasta segunda.

Termómetro.—Ayer a las cuatro horas 16.50 grados de calor.

Higiene.—El mismo día y a la misma hora señalada asenta y asis grados de humedad.

A través de los días.—COMIDA.—Se dice que varios cabaleros de este puerto obsequiarán a una comida a Emmanuel. A esto se agrega, que será antes de la partida del gran jinetero para la capital.

El señor Emmanuel y la señora Reiter están resucitando en nuestra escena los recuerdos lejanos ya de Rossi y de Salvini, y el recuerdo mas reciente de Sarah Bernhardt.—El señor Emmanuel no es Rossi, ni es Salvini; pero es un artista notable, de un excelente talento personal, y de facilidades amplias y flexibles que se amoldan